POR LA VIDA Y POR LA CALLE

Buenavista del Norte y su Cruz Roja

CUANTO más alejados estén los pueblos, más necesitan tener organizados sus servicios y contar con los elementos precisos para salir al paso ante cualquier eventualidad. Porque no les cabe el recurso de acudir a ciudades y pueblos próximos, donde tales elementos existan, para pedirles ayuda en un momento dado.

Uno de estos elementos precisos, indispensables, en cualquier pueblo o núcleo de personas, es la Cruz Roja. La Cruz Roja, con su cúmulo de servicios de factores auxiliares de toda población, como son sus ambulancias, su personal siempre dispuesto, sus elementos e instalaciones sanitarias, y en general, todo lo que tan benéfica Institución pueda brindar, con su organización perfecta y siempre dispuesta a servir y atender cualquier necesidad. Hasta en el lugar más humilde se encuentran servicios de la Cruz Roja. Yo creo que más útiles e imprescindibles, precisamente, en los más humildes y necesitados.

Y este es el caso de Buenavista del Norte, lugar más alejado de la isla. Allí se advirtió la necesidad de la Cruz Roja, intento que se quiso satisfacer a costa de los mayores esfuerzos, sacrificios inclusive. Y se organizaron sus servicios constituyéndose una Asamblea Local para encauzar la gestión. Y se procuraron los elementos e instrumental preciso. Y con la donación que obtuvo de alguna ambulancia los servicios comenzaron a funcionar. E iban funcionando con la mayor eficacia. Hasta que un día...

El local donde la asamblea y la ambulancia estaban instalados era de propiedad municipal y el Ayuntamiento decidió que parte de él fuera desalojado, parece que para dedicarlo a otros fines. Y la Cruz Roja se vio desposeída del espacio que necesitaba para el desarrollo de sus actividades y obligada a desenvolverlas en condiciones difíciles. ¡Esta ha sido la ayuda que el Ayuntamiento de Buenavista ha prestado a su tan necesaria Cruz Roja!

Me entero de este asunto por una comunicación telefónica que me hace la misma presidente de la Asamblea Local, por lo cual no dudo en prestarle mi atención y dar publicidad al caso, por medio de uno de mis artículos, comentarios diarios, como se me pide, a ver si conseguimos algo, y si los organismos que puedan hacerlo, y nombro al Cabildo Insular, en cuyo nuevo presidente he depositado mi confianza como tinerfeño, es posible conseguir remedio a este asunto.

Me dice que la Cruz Roja de Buenavista tiene el ofrecimiento de un solar donde construir su propia instalación. Pero ni hay dinero para emprender la obra. Aquí mi llamamiento se tiene que dirigir al mismo pueblo de Buenavista del Norte: ¿Es que no hay en la localidad gente que pueda ayudar a que este proyecto salga adelante?. Creo que la Cruz Roja lo merece todo. Cualquier esfuerzo y cualquier sacrificio serán compensados siempre, con creces, por los beneficios que la Cruz Roja pueda aportar.

Antonio Marti

BUENOS DIAS

«Fumadores» y «no fumadores»

NO sé si el cambio político que se viene efectuando, o que se ha efectuado ya, en las islas, como consecuencia de las elecciones del 10-J, es un cambio en profundidad, es decir, que lo va a transformar todo, pero por lo menos sí podemos decir que está siendo un cambio de matices, de detalles. A mí me parecen unos detalles de una tremenda exquisitez, la resolución del alcalde de Ingenio (Gran Canaria), Sr. Espino del Toro, de no asistir más, representando al Ayuntamiento, a los actos festivo-religiosos, por un mandato de conciencia, y, por otra parte, la petición formulada por los concejales del CDS y de AP en el Ayuntamiento de Granadilla, don Salvador García Fortes y don Isidro Pitti, respectivamente, en el sentido de que, por el alcalde de dicha localidad, Sr. Froilán Hernández, se establezcan en el salón de plenos, como en los aviones, «zona de fumadores» y «zona de no fumadores».

El alcalde de Ingenio —alguien lo ha llamado con toda razón un alcalde «ingenioso»— no quiere «herir la susceptibilidad del ciudadano», caso de que éste no fuera católico o practicara otra religión, y por eso prefiere quedarse en su Ayuntamiento. Me parece correcto el proceder del Sr. Espino del Toro, pero si fuera también tan respetuoso con los ciudadanos en todo, incluso a la hora de subirles los impuestos, que es en lo que todos generalmente se desmadran; pero, por lo que leo en la misma noticia, el citado alcalde, que es del PSOE, convocó el primer pleno sin justificación alguna, por lo que los representantes de ICU y AC abandonaron el salón, refiriéndose a la «arrogancia del PSOE, hasta en asuntos triviales». A no ser que el citado alcalde sea respetuoso con el ciudadano y arrogante con el concejal, que también pudiera.

Después de que Tomás Padrón, de la Agrupación Herreña de Independientes, dijera en el Parlamento Canario que «Fernando Fernández debe fumar la pipa de la paz y del progreso», a mí me parece sorprendente que unos concejales de Granadilla, sobre todo si es del CDS, que es uno de ellos, se manifieste así en contra de los fumadores. Por lo menos debió dejar pasar un tiempo prudencial, hasta que se extinguiera del todo la frase del Sr. Padrón, que, a lo peor, no era más que eso, una frase, lo que es corriente en política, incluso cuando se anuncian grandes proyectos.

En realidad, tal como se ha puesto el mosaico político gobernante en los diferentes municipios —ahí tienen el caso del Telde—, pienso que lo mejor es dividir a los concejales en «fumadores» y «no fumadores». Podría ser la única manera de distinguirnos y de que fueran en todo momento fieles a sus ideologías, porque un asmático, por ejemplo, por mucho que quiera, no puede pactar con un fumador y sentarse a su lado; pero algunos de AP se han sentado ya al lado de los comunistas, como si no se molestaran entre sí lo más mínimo. Así, podría oírse también por ahí:

—¡Ah!, no, pues yo voto por los «no fumadores», que con ellos puede uno ir a cualquier parte.

Los fumadores serían los de derechas, por ejemplo, que son los que más gastan, y los no fumadores, los de izquierdas. Claro que no es esto precisamente lo de Granadilla, pero la petición de los señores García Fortes y Pitti nos ha dado una idea para poder distinguir en lo sucesivo, a los concejales de cada grupo. Porque, vamos sus ideologías ya no nos sirven para nada...

Florilán

DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

El indescifrable poema del Teide

EL Teide no tiene color. Unas veces es gris, otras ocre, otras azulado y, en muchas ocasiones, la policromía se impone e impera, mata las vetas negras de las corrientes de lava que, en labor de siglos y siglos, furiosa y ardiente cubrió las laderas.

El Teide no tiene color. Todo en él es color, en especial cuando, visto desde Ucanca o Boca de Tauce, se escucha el rumor continuo del silencio. Es entonces cuando parece como si allí se hubiese enterrado una tormenta. Los colores —gris, ocre, azul y negro de las lavas— mueren cuando el Teide, el viejo Hecheyde de los Guanches, se viste de nieves altas y, como un camafeo sobre un estuche azul, enlaza su cimera con las nubes.

Pero hay ocasiones en las que el Teide —gris, ocre o azul— surge de entre el mar de nubes y parece recuerda los días grandes de la Creación. El Teide, el milenario Hecheyde, fue —como todos los volcanes— un gran escultor y modelador del paisaje. Sacó de sus entrañas una tierra recóndita y nueva, como de otro planeta, tierra que hoy luce hermosa y cambiante en la indescriptible tormenta petrificada de Las Cañadas.

El Teide, como el Chinyero —el último de los volcanes de Tenerife— lanzó al aire trozos de roca y pedazos de futuros pinares. Y es que todo volcán es un parto que entre fuego, humo y lava, da a luz un mundo de piedra en el que con los siglos, nacen las vides y los pinos.

Los volcanes de Tenerife hicieron el milagro de crear un paisaje alpino rodeado de trópico. De la costa verde —donde brama la espuma de la mar rota— se pasa a los pinares en los que, con orgullo, canta y encanta el viento alto. Desde los bosques, de La Esperanza a los que son preludio de El Portillo, desde el Diablillo a Guía de Isora, toda la isla de Tenerife tiene un verde frescor, tranquilo, en el que las sombras se amontonan y tienen languidez y dulzura en los crepúsculos del verano.

Arriba, en Las Cañadas, la centenaria lava —el paisaje todo— se ha petrificado. Allí están los cadáveres inmóviles de los torrentes de piedra. Allí, negros de carbón, verdes de vidrio y rojos suaves, muy suaves, tienen grietas heladas en el invierno alegre del sol y la nieve.

Arriba, en la impresionante llanura de Ucanca, las estaciones tienen un iris —de tonos moderados— en que el rojo se convierte en rosa y el azul en violeta. Pero el negro profundo de la lava rota permanece —brillante al sol de la tarde— junto a la retama que espera la nieve y el agua bendita de la lluvia, agua que guarda bien las perdidas claves del viejo rumor por las acequias y atarjeas isleñas.

Visto desde la carretera que lleva a Guía de Isora, el Teide presenta otro aspecto. Hay allí como una fermentación de lava centenaria, y abajo —en la mar cercana y lejana— las islas de El Hierro y La Gomera ponen su presencia tranquila mientras, tras las nubes que cierran el horizonte, lucen los montes altos de La Palma. Los pinos —aislados primero, luego apiñados y en forma de bosques denso— ponen en el paisaje el encanto amable de la vida y, siempre en la mar tranquila, La Gomera luce su estampa gallarda de barco de piedra, de verdadero barco con evocaciones de helechos con rocío fresco y de una hierba como seda suave.

Siempre el Teide —nuestro viejo Teide— en lo alto.

Siempre Hecheyde con su cimera en las nubes, o, también, sobre un cielo azul y velazqueño, cielo azul y frío que tiene, allá en lo hondo y lejano, el fonde de los montes de La Palma.

Da el sol vivo en las rocas y lavas rotas del Chinyero. Allí, todo el muro imponente de la lava que fue ardiente y, cerca, los pinos que serán bosques, pinos que —tímidamente— por Montaña Samara lucen su verde pálido y, ya señal de buena vida, destacan sobre la negrura del terreno quemado en años idos por el volcán.

Aquí el paisaje cambia como un álbum que se ojea con prisa y, entre los pinos que se alzan con orgullo, los almendros y las higueras que, luego, dan paso a las tuneras, verdaderos preludios de otros verdes más cercanos a la costa que —muy abajo— aparece orlada de espumas blancas y rotas.

Aquí, entre lavas y pinos palpita el poema indescifrable, el poema que nace todos los días con los matices inverosímiles de la tierra a la salida y puesta del sol. Es un poema cambiante, un poema de tierras negras y tierras de rojo profundo. Desolación de la lava bajo la música antiquísima —música con fondo de siglos— del viento alto y fuerte. Estampa viva e intacta de hace miles de años, estampa puramente teideana, anterior a los guanches, cuyas voces melancólicas parece evoca el ancho paisaje.

En la desolación infinita, un mundo tranquilo y, a trechos, un verdadero naufragio mineral, una hoquedad de costa sin el vuelo rayado de las gaviotas. Entonan el corazón aquellas vastas soledades tendidas al pie del viejo Teide, paisaje desnudo y violeta, región áspera que, por paradoja, toca el corazón con su luz sencilla y profunda.

Juan A. Padrón Albornoz

ALTOBERADAS

—Ahora, me decía un amigo ayer, mucha gente se casa por lo civil.

—¿Y eso por qué, le pregunté, es que antes se casaban por lo militar?

—Bueno, yo tengo un sobrino, me contestó, que se acaba de casar «por la marina».

—¿Cómo que por la marina, también se puede uno casar por la marina?

—No, hombre; es que la novia tiene una marina de López Ruiz, que ahora valen muchísimo, y no se la quiere perder.

* * *

Sí, el sobrino de este amigo mío se casó por el cuadro, pero algunos alemanes, y eso es peor todavía, se casan solamente por los «marcos».

* * *

Según la revista «Interviú», Klaus Barbie, llamado «el carnicero de Lyon por sus crímenes contra los judíos», ahora en la prisión de San Pedro, «mata» el tiempo leyendo libros.

Pero, ¿es que ese hombre no para? ¿Todavía le quedan ganas?

* * *

Conversación en la Plaza de España, donde se reúnen muchos pensionistas.

Joven.— Los viejos deberían morir a los ochenta años.

Viejo.— ¿Y no sería mejor que en vez de morir un viejo de ochenta años, murieran 4 jóvenes de 20? Por lo menos, así se acabaría primero el paro.

* * *

—¿Tú ves a ese comerciante?, pues es un verdadero prodigio en Filosofía y Letras.

—Pero, ¿estudió la carrera?

—No, desde luego, pero tiene tantas letras que cuando vienen los cobradores se lo toma con mucha filosofía.

Altober

Jardín Infantil
Guardería «MIA»
HORARIO: 7.30 de la mañana a 8.30 de la tarde
Avda. Las Palmeras, 39 - Finca España - Tf. 65 53 97

Dos ojos para toda la vida
Presteles atención y cada 2 años REVISION
Al volante la vista es la vida
CAMPAÑA DE PROTECCION OCULAR ASOCIACION DE UTILIDAD PUBLICA

«Peluquería Chela»
Comunica a su distinguida clientela y público en general el nuevo horario de verano, de 9 a 1 y de 5 a 8 (al mediodía previa petición de hora).

TRASPASO
LOCAL 130 m2.
SEMIESQUINA
C/. PILAR
TELEFONO: 275801

VENTILADORES
Una completa gama de ventiladores de pared, techo y sobremesa
siempre a su servicio en:
ELECTRO-RADIO
Polígono Costa Sur. c/. Panamá, s/n. Tel. 21 52 05 - 21 55 01
Angel Guimerá, 2. Tel. 24 71 82/83 Santa Cruz de Tenerife